



WHY DO CATHOLICS DO THAT?

- Father Jacob Maurer

Have mercy on me, O Lord, for I cry to you all the day long.

O Lord, you are good and forgiving, full of mercy to all who call to you.

Cf. Ps 86 (85): 3, 5

Dear friends,

I'd like to share with you a change I have decided on, effective this week. In short, instead of spending office hours in Port Townsend on Mondays and in Sequim on Wednesdays, I will be centralizing my office hours in Port Angeles. I will continue to hear confessions & offer Masses on Wednesday evenings at Saint Joseph, but Father Gali will take on funerals at Saint Joseph. Monday Masses at Saint Mary Star of the Sea will be cancelled.

Okay, that's the decision - let's take some time with the reason. As you might know, I have a priest support group that gathers monthly. During my check in this month, I shared about my struggle to stay on top of even basic things (email, phone, day-to-day priestly work and pastoral administration) - and that I am not only often behind in things immediate and proximate (spelled: *Partners in the Gospel* work & milestones), but that my personal life has been out of balance for while now. Though I am thankfully not in any kind of crisis, I had my own heart scare in January (frightening, but happily a false alarm) and I have been struggling to find room to get a regular good night's sleep, much less embrace a healthier lifestyle that involves exercise & downtime.

One of my brother priests asked me a crucial question: "if you had a stroke or heart attack tomorrow, what would you change?" I had several ideas right off the bat and said so. He followed up with the question that has spurred me over the last few days: "why would you wait until you actually have a stroke or heart attack?"

After talking over things with our parish staff, I landed on these changes, which are meaningful but are relatively modest in comparison to the changes we've undergone over the last year. I think everyone is in agreement that the stability we are now enjoying has been hard-earned..... and that we should reasonably safeguard that as best we can while also pursuing the goal of not burning out our pastor or any of our priests.

I hope this offers insight and understanding into why these changes are being made - though, of course, we will continue to discern how to best live out life as a parish family over the coming months and years! In the meantime, may we continue to be open to how the Lord is prompting us to live well together as a parish family.

Yours in Christ,

Father Maurer



¿POR QUÉ LOS CATÓLICOS HACEN ESO?

- Padre Jacob Maurer

Piedad de mí, Señor; que a ti te estoy llamando todo el día,
porque tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia con los que te invocan.

Cf. Ps 86 (85): 3, 5

Queridos amigos,

Quisiera compartirles un cambio que he decidido implementar, que entra en vigor esta semana. En resumen, en lugar de pasar mi horario de oficina en Port Townsend los lunes y en Sequim los miércoles, centralizaré mi horario de oficina en Port Angeles. Seguiré escuchando confesiones y ofreciendo misas los miércoles por la noche en San José, pero el Padre Gali se encargará de los funerales allí. Las misas de los lunes en Santa María Estrella del Mar se cancelarán.

Bueno, esa es la decisión; analicemos brevemente el motivo. Como ya saben, tengo un grupo de apoyo para sacerdotes que se reúne mensualmente. Durante mi revisión de este mes, les conté sobre mi dificultad para mantenerme al día incluso con las cosas más básicas (correo electrónico, teléfono, trabajo sacerdotal diario y administración pastoral), y que no solo a menudo estoy atrasado en asuntos inmediatos (es decir: *Compañeros en el Evangelio*), sino que mi vida personal ha estado desequilibrada desde hace tiempo. Aunque, afortunadamente, no estoy en crisis, tuve mi propio susto cardíaco en enero (aterrador, pero afortunadamente una falsa alarma) y me ha costado encontrar tiempo para dormir bien por la noche, y mucho menos adoptar un estilo de vida más saludable que incluya ejercicio y tiempo de descanso.

Uno de mis hermanos sacerdotes me hizo una pregunta crucial: "Si mañana tuvieras un derrame cerebral o un infarto, ¿qué cambiarías?". De inmediato se me ocurrieron varias ideas y se lo dije. Continuó con la pregunta que me ha estado dando vueltas estos últimos días: "¿Por qué esperarías a tener un derrame cerebral o un infarto?".

Después de hablarlo con el personal de nuestra parroquia, decidí estos cambios, que son significativos, pero relativamente modestos en comparación con los que hemos experimentado durante el último año. Creo que todos estamos de acuerdo en que la estabilidad que ahora disfrutamos se ha ganado con mucho esfuerzo... y que deberíamos salvaguardarla lo mejor posible, a la vez que buscamos el objetivo de no agotar a nuestro párroco ni a ninguno de nuestros sacerdotes.

Espero que esto les ayude a comprender mejor por qué se están realizando estos cambios, aunque, por supuesto, seguiremos discerniendo cómo vivir mejor como familia parroquial en los próximos meses y años. Mientras tanto, sigamos abiertos a cómo el Señor nos impulsa a vivir bien juntos como familia parroquial.

Suyo en Cristo,
Padre Maurer